

Lección 12



¡Está vivo!

Adoración

Alabamos a Jesús por lo que ha hecho por nosotros.

Referencias: Lucas 23:26-24:12; *El Deseado de todas las gentes*, pp. 690-737.

Versículo para memorizar: “Creemos que Jesús murió y resucitó” (1 Tesalonicenses 4:14).

Objetivos

Que los niños:

Conozcan que Jesús es nuestro Salvador.

Se sientan felices porque, aunque murió, Jesús resucitó.

Respondan agradeciendo a Jesús por amarnos tanto, que murió por nosotros.

Mensaje

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

La lección bíblica de un vistazo

Jesús es llevado y crucificado en una cruz para morir. Su cruz está entre las de dos ladrones. Un ladrón ridiculiza a Jesús, pero el otro cree en él. Jesús promete al que cree que irá al cielo algún día. Mientras sufre una muerte cruel, Jesús perdona a quienes lo persiguen, aunque ellos no se lo pidan. Luego de su muerte, Jesús es sepultado en la tumba de José. Al tercer día, las mujeres van a la tumba y encuentran que él no está. Un ángel les dice que Jesús vive. Ellas les cuentan a los amigos de Jesús.

Esta lección trata sobre la adoración

Jesús nos ama tanto, que estuvo dispuesto a morir por nosotros. Solamente por su muerte podemos tener vida eterna. Lo alabamos porque nos ama y murió por nosotros. Lo adoramos porque se entregó libremente.

Enriquecimiento para el maestro

“Con asombro, los ángeles consideraron el infinito amor de Jesús quien, mientras sufría la más atroz agonía mental y física, solo pensó en los demás y animó a creer al alma penitente. Al derramar su vida hasta la muerte, manifestó un amor por los hombres más fuerte que aquella. Muchos de los que fueron testigos de esas escenas del Calvario, más tarde se afirmaron en la fe de Cristo” (*La historia de la redención*, p. 231).

“La culpabilidad de cada descendiente de Adán abrumó su corazón... Al sentir el Salvador que de él se retraía el semblante divino en esta hora de suprema angustia, atravesó su corazón un pesar que nunca podrá comprender plenamente el hombre. Tan grande fue esa agonía que apenas le dejaba sentir el dolor físico” (*El Deseado de todas las gentes*, p. 701).

“Entonces, el ángel del cielo, con una voz que hizo temblar la tierra, exclamó: ‘¡Tú, Hijo de Dios, tu Padre te llama! ¡Sal fuera!’ La muerte ya no podía ejercer más dominio sobre él. Jesús se levantó de entre los muertos triunfante y vencedor. La hueste angélica contempló la escena con solemne reverencia. Y, cuando el Señor salió del sepulcro, los ángeles resplandecientes se postraron en tierra y lo adoraron y lo alabaron, con himnos de

victoria y de triunfo” (DTG 239).

¿Qué diferencia produce en tu vida el sacrificio de Jesús?

Decoración de la sala

Siga usando la casa palestina, el templo y el jardín que usó las semanas anteriores. Agregue una cruz grande de madera o papel y cuelgue de ella una tela violeta para representar la túnica real de Jesús.

Vista general del programa

Sección de la lección		Minutos	Actividades
	Bienvenida		
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Figura de la crucifixión B. ¡Jesús resucitado! C. Cruz de vitral
2	Oración y alabanza	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4	Aplicación de la lección	Hasta 15 minutos	Jesús limpia los pecados
	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	La cruz de Jesús

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a compartir algo acerca de la

lección que estudiaron la semana anterior. Hágale comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Figura de la crucifixión

Materiales

- Modelos, lápices de colores, lápices de cera, tijeras, cartulina gris, pegamento.

Prepare con anticipación una copia de los dibujos (ver al final del manual). Los niños pintarán los objetos siguiendo los siguientes colores:

colinas color marrón (café), tres cruces marrones, rayo blanco/amarillo, nube blanca, tumba gris, roca gris, dos ángeles blancos, varias siluetas grises de personas. Pídales que recorten las figuras y las peguen en una cartulina gris, para armar la figura de la muerte de Jesús en la cruz.

Lección 12

Análisis

¿Qué les hace recordar la lámina que han armado? Hoy, nuestra historia trata acerca de Jesús muriendo en la cruz. Estamos muy felices porque Jesús murió por nosotros para que nuestros pecados fueran perdonados. Pero las buenas nuevas son que no quedó muerto. ¡Resucitó! ¡Volvió a vivir! Porque hizo eso, podremos ser salvos y vivir con él en el cielo algún día. Nuestro mensaje es que:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Repítanlo conmigo.

B. ¡Jesús resucitado!

Materiales

- Varios globos inflados con helio, cajas.

Prepare por adelantado varios globos inflados con helio y cajas suficientemente grandes como para que entre un globo en cada una. Coloque un globo en cada caja, ciérrelas y entréguelas a los niños pidiéndoles que las mantengan cerradas.

Las cajas que sostienen representan la tumba de Jesús, en donde fue colocado luego de que murió. Ahora abran con mucho cuidado las cajas. (Los globos subirán hacia el techo. Déjelos por ahora en el techo.)

Análisis

Nuestra historia bíblica cuenta cómo Jesús murió por nosotros, porque nos ama mucho. Pero las buenas noticias son que él no permaneció muerto. Dios lo trajo nuevamente a la vida. Jesús se levantó de la tumba. La manera en que sus globos salieron de las cajas y subieron nos recuerda la resurrección de Jesús. Porque él vive, podemos tener vida para siempre con él en el cielo. Nuestro mensaje dice que:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Repítanlo conmigo.

C. Cruz de vitral

Prepare para cada niño, con anticipación, lo siguiente: una cruz negra (córtela de ma-

nera que quepa en los círculos de papel contact), muchos cuadrados pequeños de papel transparente de colores, dos hojas de papel contact con un círculo grande en ellos

(lo suficientemente grande como para que entre en el centro del círculo la cruz negra). Ayude a cada niño a despegar el *contact* con el círculo y colocar la cruz negra en el centro del círculo. Luego cubrirán el círculo con los cuadrados de papel de colores, superponiéndolos para cubrir todo el espacio transparente. Luego ayúdelos a colocar la segunda hoja de *contact* sobre la primera. Al final podrán recortar el círculo negro. (“*Contact*” es un papel de decoración autoadhesivo.)

Materiales

- Papel negro, tijeras, papel de colores, círculos de papel contact transparente, marcadores.



Análisis

¿Qué les recuerda este dibujo? ¿Se parece un poco a las ventanas con vitral que hay en algunas iglesias? También me recuerda cómo Jesús murió por nosotros. Pero las buenas noticias son que él no está muerto. ¡Resucitó! Por haber hecho eso, nosotros podemos ser salvos y vivir con él algún día en el cielo. Nuestro mensaje para hoy dice que:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Díganlo conmigo.

Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). Dé un cálido y especial saludo a las visitas, y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Hay muchas personas en el mundo que no pueden agradecerle a Jesús por haber muerto por ellas porque ni siquiera lo conocen. Los misioneros alrededor del mundo cuentan a otros cuánto los ama Jesús. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Cantar: “Aquí está mi ofrenda” (*Canciones felices para la división de Jardín de Infantes*, N° 31).

Ofrendas

Las ofrendas que traemos a la Escuela Sabática ayudan a que otros conozcan que Jesús vino y murió por ellos, y que va a regresar. Ustedes están ayudando para que otras personas quieran también ir al cielo.

Oración

Pregunte quién desea mencionar algo por lo que quiere alabar y agradecer a Jesús.

Como oración, cantar: “Dios bueno es” (ver sección “Partituras”).

Análisis

¿Qué hay dentro de su huevo? ¿Qué les recuerda acerca de Jesús? Estamos felices de que Jesús muriera por nosotros, pero las buenas noticias son que no está muerto. ¡Resucitó! Y, por eso, podemos ser salvos y vivir algún día con él en el cielo. Nuestro

mensaje es que:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Díganlo conmigo.



Lección bíblica

Vivenciando la historia

Utilice la decoración de la sala al relatar la historia. Pida a los niños que respondan: “¡Lo hizo por mí!” durante la historia, en el momento en que usted les avise. Será bueno que un adulto los ayude a practicar, y los dirija al decirlo juntos antes y durante la historia.

Historia

Los soldados romanos llevaron a Jesús a lo alto de una colina. En aquellos días, los soldados romanos quitaban la vida de los criminales clavándolos en cruces de madera. A eso llamaban crucifixión. Los soldados pusieron la cruz de Jesús sobre el suelo. Lo empujaron hasta acostar a Jesús sobre la cruz. Clavaron a Jesús en la cruz con grandes

clavos en sus manos y sus pies. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”) Luego alzaron la cruz y la dejaron caer en el agujero que había en el suelo.

Jesús miró a los soldados y oró:

–Padre, perdónalos. No saben lo que hacen. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

Los líderes judíos miraron hacia arriba, a Jesús en la cruz, y se rieron.

–Salvó a otras personas –se decían unos a otros–, pero no puede salvarse a sí mismo. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

Los soldados también se rieron de Jesús. Sobre su cruz colocaron un cartel arriba de su cabeza, que decía: “Este es el rey de los judíos”. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

Dos ladrones estaban colgados en cruces al lado de Jesús, uno a cada lado. Un ladrón

Lección 12

comenzó a burlarse de Jesús. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

–Nosotros hicimos cosas malas. Merecemos morir –le gritó el ladrón del otro lado–. ¡Pero este hombre no ha hecho nada malo!

Luego le pidió a Jesús que se acordara de él. Y Jesús le prometió que un día estaría en el cielo.

Al mediodía, el sol desapareció. El cielo se puso negro como de noche. ¡La gente tuvo miedo! ¿Qué pasaba? ¿Por qué estaba tan oscuro en medio del día? La tierra se sacudió. Los rayos y los truenos se hicieron oír.

Entonces, Jesús, el Mesías, el Salvador del mundo, murió. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

José, un buen hombre y amigo de Jesús, bajó de la cruz el cuerpo de Jesús. Lo envolvió en una tela larga y lo puso en una tumba nueva. El siervo de José corrió la gran roca que había frente a la tumba, para sellarla. Y luego se puso el sol. Era sábado.

Los amigos de Jesús descansaron el sábado. Estaban tristes, desanimados y frustrados. Habían creído que Jesús era en verdad el Mesías. Y ahora, ¡estaba muerto! No comprendieron lo que había pasado. ¿Y qué pasaría ahora?

El domingo, muy temprano por la mañana, a medida que amanecía y el sol asomaba, las aves comenzaban a estirar sus alas y a cantar, y algunas de las mujeres que amaban a Jesús fueron a la tumba. Llevaban especies de rico aroma para cubrir el cuerpo de Jesús. Por sus rostros corrían lágrimas mientras caminaban hacia la tumba.

De repente, María habló:

–¡Miren! –dijo con voz temblorosa, mientras señalaba hacia el lugar–. La piedra que cerraba la tumba ha sido removida. ¿Por qué? ¿Por qué?

Dos ángeles vestidos con ropas brillantes aparecieron ante las asombradas mujeres. ¡Las mujeres estaban aterradas!

–¿Por qué buscan en la tumba a alguien que está vivo? –dijeron los ángeles sonriendo–. ¿No recuerdan que Jesús dijo que sería crucificado, pero que al tercer día resucitaría? (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

Las mujeres que amaban a Jesús fueron las primeras personas en escuchar las buenas

noticias. Corrieron a contarles a sus amigos. Las buenas noticias se esparcieron rápidamente: “¡Jesús está vivo! ¡Jesús está vivo!” (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

Hoy está vivo. Y las buenas noticias acerca de Jesús aún se están esparciendo por el mundo. Y son estas: Jesús nos ama. ¡En realidad nos ama mucho, mucho, mucho! Jesús murió por los pecados de todos. Y resucitó de entre los muertos. Jesús ahora está en el cielo. Y pronto volverá para llevar a todos los que creen en él también al cielo. (Los niños dirán: “¡Lo hizo por mí!”)

Análisis

Al morir Jesús, ¿qué pidió por aquellos que habían sido malos con él? ¿Cómo se habrán sentido las mujeres el domingo de mañana al ver la tumba vacía? ¿Y después de que los ángeles les hablaran? ¿Qué hizo Jesús por ti? ¿Por qué lo hizo? Cuando regrese Jesús, ¿adónde iremos con él? ¿Recuerdan nuestro mensaje? Vamos a decirlo juntos:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Cantar: “Por ti, por mí” (ver sección “Partituras”).

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Lucas 23:26 al 24:12. Señale el texto y diga: En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, se encuentra nuestra historia para hoy. Lea el texto en voz alta, parafraseando lo que sea necesario.

¿Cómo murió Jesús? ¿Qué decía el cartel que pusieron sobre Jesús? ¿Qué hizo la tierra cuando Jesús murió? (Tembló, hubo oscuridad, rayos y truenos.) ¿Quién se ocupó del cuerpo de Jesús después de que murió? ¿Cuándo resucitó Jesús? ¿Quiénes querían atender el cuerpo de Jesús el domingo de madrugada? ¿Con quiénes se encontraron? ¿Qué se les dijo? Digamos juntos nuestro mensaje:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Versículo para memorizar

Sostenga su Biblia para que los niños puedan ver y busque 1 Tesalonicenses 4:14, y diga: **En este lugar de la Biblia, la Palabra de Dios, está nuestro versículo para memorizar.** Lea el texto en voz alta: “Creemos que Jesús murió y resucitó” (1 Tes. 4:14). Utilice las siguientes acciones para enseñar el versículo.

Creemos

(señálese y luego señale hacia la cabeza)

que Jesús murió

(señale hacia arriba) (palmas hacia arriba y luego hacia abajo)

y resucitó

(levante las manos hacia arriba).

1 Tesalonicenses 4:14

(palmas juntas; luego sepárelas como abriendo un libro).



Aplicación de la lección

Jesús limpia los pecados

Disponga con anticipación de un pizarrón o pizarra blanca. Pida a los niños que le cuenten algunas cosas malas que hayan hecho. Anote las respuestas en una lista en la pizarra.

Jesús murió para quitar nuestros pecados y para que así podamos ir al cielo con él.

Haga que los niños digan: “¡Lo hizo por mí!”, mientras relata la historia y usa el borrador para limpiar cada uno de los pecados.

Análisis

¿No se sienten felices de que Jesús quiere perdonarnos nuestros pecados? Él sencillamente los borra cuando estamos verdaderamente arrepentidos y le pedimos perdón.

¿Cómo se sienten al saber que Jesús nos ama tanto? ¿Quién quiere ir al cielo a vivir para siempre con Jesús? Y, porque Jesús murió y resucitó, podemos ir al cielo. Pronto vendrá a buscarnos. Siempre recordemos que:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Repítanlo conmigo.



Compartiendo la lección

La cruz de Jesús

En el fondo de cada vaso descartable, corte una ranura de tal modo que pueda pasar por ella un palito de helado. Ayude a los niños a pegar dos palitos juntos en forma de cruz. Que cada niño pegue el papel con el mensaje en el vaso descartable invertido; luego coloque la cruz en la ranura que cortó en ambos vasos. (Vea la ilustración al final del manual.)

Análisis

¿Qué les gustó más al hacer la cruz? ¿De qué manera los ayuda a pensar en Jesús? Llévenlo a casa y regálenselo a alguien esta semana. Pueden contarle que Jesús los ama mucho, mucho. Y recuerden contarle las buenas noticias:

Alabamos a Jesús porque él murió y resucitó para salvarnos.

Cierre

Cantar: “Mi Dios es tan grande” (ver sección “Partituras”).

Haga una breve oración, como la siguiente: “Gracias, Jesús, por morir en la cruz por nosotros. Gracias por resucitar de la tumba y por amarnos tanto. Gracias porque planeas llevarnos al cielo a fin de vivir contigo para siempre. Ven pronto. Amén.”